

Senri Ethnological Studies 68
Usos del documento y cambios sociales en la historia de Bolivia
Clara López Beltrán y Akira Saito (eds.), pp.97-132
Osaka: National Museum of Ethnology, 2005

**Documentos para tejedoras:
Prácticas del manejo del documento en un taller de
artesanía para las mujeres bilingües (Sucre, Bolivia)**

**Documents for Knitting:
Document Management Practices in a Craft Workshop
for Bilingual Migrant Women (Sucre, Bolivia)**

Yusuke Nakamura

*Universidad de Tokio
Tokio, Japón*

Yoshiaki Hisamatsu

*Universidad de Toyo
Itakura-Gunma, Japón*

Con la colaboración de:

Hiroko Kazama

Voluntaria de las Naciones Unidas

RESUMEN

En este artículo, los autores proponen un nuevo enfoque a los asuntos de alfabetización en los países subdesarrollados, en base a un proyecto de investigación que han realizado en un taller de artesanía en un centro educativo no-gubernamental pequeño en Sucre, Bolivia. Se centran en un juego de varias prácticas de *manejo del documento* (MD) entre esta gente: cómo se manejan varios documentos, cómo las personas interactúan por medio de documentos. A través de los detallados análisis de las prácticas del MD de los participantes del curso de tejido, intentan mostrar que la perspectiva del MD nos provee de un marco útil para tratar los “asuntos del analfabetismo” en varias situaciones.

Palabras claves: alfabetización, artefacto cognitivo, artesanía, bilingüismo, educación non-formal

ABSTRACT

In this article, we propose a new approach to literacy issues in developing countries, based upon a research project we carried out in a small craft workshop for low-income bilingual women in Sucre, Bolivia. We focus on a set of various *document management* (DM)

practices of those people: how they handle various documents, and how they interact with each other via documents. Through detailed analyses of DM practices of the participants in the knitting course, we hope to show that the DM perspective provides a useful framework for dealing with “illiteracy problems” in various situations.

Key words: literacy, cognitive artifact, craftwork, bilingualism, non-formal education

1. INTRODUCCIÓN

Este es un estudio sobre las prácticas de “manejo del documento” (MD) entre mujeres bilingües de bajos ingresos en Bolivia. El estudio está basado en un proyecto de investigación realizado desde agosto de 1999 a noviembre de 2001, en el curso de tejido de un taller de artesanía en un centro educativo no-gubernamental pequeño, el *Centro Educativo Multifuncional Villa Armonía* (CEMVA), ubicado en un vecindario en las afueras de Sucre, Bolivia.

El tema principal de este estudio es el análisis de cómo se manejan varios símbolos visuales, cómo se usan varios documentos y cómo las personas interactúan por medio de documentos, por lo tanto, está relacionado con estudios de “alfabetización” pero a un nivel más concreto y operacional que la investigación convencional.¹ Los protagonistas de este estudio, es decir, los participantes del curso de tejido del CEMVA, podrían ser clasificados como “analfabetos funcionales” en el lenguaje corriente de estudios de alfabetización; sin embargo, en lugar de depender del concepto “alfabetización” nos concentraremos en diferentes formas del “manejo del documento”. Analizaremos las diferentes maneras en una situación particular, i.e., el curso de tejido del taller de artesanía.

La primera parte destacará la importancia del intercambio de acciones en el mundo moderno que serán descritas y analizadas con el concepto de “alfabetización”. Sin embargo, decimos que ese concepto deja de captar adecuadamente los aspectos esenciales de los fenómenos en cuestión. Especialmente tiende a ignorar que tratamos el uso de la herramienta muy particular, i.e., “documento”. Para hacer operativa la “alfabetización” proponemos usar el concepto de “manejo del documento”.

Primero, clasificamos los diferentes símbolos visuales usados en los documentos en tres categorías generales: las figuras, las cifras y las letras. Un juego de actividades secuenciales (registrar–conservar–consultar–abandonar) respecto a un documento es llamado el “ciclo del documento” y una serie de actividades dirigidas hacia el “ciclo del documento” son la “práctica de manejo del documento”. La introducción de ciertas formas del “manejo del documento” implica la adquisición de habilidades y el desarrollo de ciclos del documento, y, en base a reglas y normas éticas nacen las “comunidades del documento”. Con estas premisas llevamos adelante una investigación activa especialmente adecuada para las instituciones de educación no-formal en países en vías de desarrollo.

La segunda parte explica por qué seleccionamos un taller de artesanía en un centro educativo no-formal/no-gubernamental cerca de la ciudad de Sucre, Bolivia. Hay varias razones: la mayoría de las participantes del curso pueden ser calificadas como “analfabetas funcionales” porque tienen un débil “manejo del documento”; hay un ambiente de aprendizaje

estable durante el curso; y, contamos con el soporte institucional para comprobar las varias actividades experimentales. El quid de nuestro método de investigación es la repetición de los ejercicios utilizando diferentes formas de “manejo del documento”. Implementamos varios tipos de ejercicios relacionados con el curso de tejido: planificación, calendarios, recibos, libro de referencia, etcétera. Animamos a las participantes a archivar sus resultados y tenerlos como referencia. Se observa también si cada participante lleva a cabo su labor o si hace caso omiso del “manejo del documento”.

La tercera parte presenta los resultados de nuestra investigación activa. Hay, en primer lugar, una distribución dispareja de las habilidades y la preferencia hacia ciertas clases de símbolos visuales. También hemos observado que hay falta de perspectivas cíclicas respecto al “manejo del documento”.

Al concluir se destacan unos aspectos importantes de nuestros hallazgos y se ofrecen algunas sugerencias útiles a personas que aborden los asuntos similares.

2. LA INTRODUCCIÓN DEL CONCEPTO DE “PRÁCTICA DE MANEJO DEL DOCUMENTO”

2-1. Operacionalizar el concepto de “alfabetización”

Hoy, la idea que la alfabetización es una de las claves para el desarrollo en el mundo moderno es de amplio consenso. Este asunto sigue siendo muy importante en los países en vías de desarrollo como lo vemos en varios planes de desarrollo nacional. Los países desarrollados mientras tanto lo consideran como crucial no solo para los países enteros sino también para sus ciudadanos (OECD y Statistics Canada 1995).

Tanta atención del público indica que el término “alfabetización” señala algunos aspectos cruciales de nuestras vidas en el mundo moderno. Alfabetización y términos relacionados son usados ahora como metáforas para conceptualizar y describir asuntos tales como la “alfabetización mediática”, “alfabetización ambiental”, y “leer tendencias económicas”. No obstante, a pesar de su popularidad de conjunto, pensamos que el término deja de captar adecuadamente los aspectos esenciales de los fenómenos en cuestión y que dicho concepto oscurezca el importante aspecto del *uso de artefacto cognitivo especializado en los símbolos visuales*.² En particular, cuando nuestras prácticas son analizadas desde la perspectiva de “alfabetización” (o “literacidad”), los análisis están expuestos a deformaciones debido a las siguientes dos tendencias:

Predominio de la atención a las letras

Como expresa su etimología, la conceptualización de alfabetización está relacionada íntimamente con las letras. Pero las letras son solamente una categoría particular de símbolos visuales grabados sobre superficies de los documentos. Como lo vemos más abajo, manejamos varias combinaciones de diferentes símbolos visuales flexiblemente según el contexto. No hay por qué basar las investigaciones sobre el uso de una sola categoría de estos símbolos.

Por ejemplo, en su crítica de la historia de los estudios del “visual literacy (VL)” desde

los años 1960, Avgerinou y Ericson (1997) señalan los siguientes puntos. Primero, todavía falta un consenso general de la definición del concepto del VL con excepción de que se trata del uso de los símbolos visuales para la comunicación, el pensamiento, el aprendizaje etcétera., debido a su naturaleza altamente interdisciplinaria. Segundo, a pesar de la situación confusa de la académica, la necesidad del aprendizaje del VL se eleva cada vez más especialmente en el campo de la educación de los niños. Estamos de acuerdo en principio con los autores sobre la necesidad de la mejora del currículo. Sin embargo, no encontramos razones convincentes de seguir enfatizando el concepto de “literacy” para adelantar su propuesta. De hecho, las letras ocupan el menor lugar en su reseña de la historia de los estudios de VL. Pensamos que el uso del término de “literacy” es una de las causas de la confusión persistente de la definición del concepto del VL.

Descuido en la continuidad del uso del documento

Mientras algunos aspectos importantes de la comunicación como la computación pueden ser analizados sin considerar los materiales usados como medio, éstos tienen una gran importancia en la mayoría de los casos (Hutchins 1999; Pinker 1997). La comunicación oral no es una excepción: se da principalmente a través de la manipulación del aire; sin embargo, algunos investigadores entienden la alfabetización como una práctica análoga (sino una extensión) a la comunicación oral. Por ejemplo, “leer y escribir” son considerados como las dos actividades principales de la alfabetización, tal como “hablar y escuchar” son para la comunicación oral.

En realidad, “leer y escribir” son sólo dos fases de procesos cíclicos más complicados que implican el documento que hay que confeccionar, conservar, entregar y abandonar. Casi nunca se encuentran fenómenos correspondientes en la comunicación oral, aparte de las descripciones metafóricas de la memoria humana. Sin embargo, los complicados procesos cíclicos que implican el documento han llamado poco la atención de investigadores de la alfabetización más allá del “leer y escribir”. Hasta donde sabemos, uno de pocos estudios excelentes sobre este tema es el de Clanchy (1993) sobre la Inglaterra medieval.

La necesidad de operacionalización de la alfabetización en el desarrollo socio-económico

En vista de la popularidad del término “alfabetización” no parece razonable pensar en reemplazarlo con uno nuevo. Con todo, creemos que por lo menos con respecto a estudios de desarrollo para el alivio de pobreza, es importante operacionalizar el concepto, más allá de la analogía con la comunicación oral. Los recientes avances de los estudios sobre alfabetización fortifican nuestro reclamo sobre la necesidad de operacionalizar el concepto. Tomemos solamente algunos ejemplos de entre muchos, especialmente los que estudian las interrelaciones entre la alfabetización y el mejoramiento de la vida.

Primero, Oxenham et al. (2002) resumen los resultados de varios proyectos que vinculan la capacitación para mejorar la vida con la alfabetización en África. El estudio argumenta que la alfabetización, para que sea eficaz, tiene que ser parte de la preparación para mejorar la vida. Esto porque los participantes tienen más deseos de adquirir las habilidades específicas en lugar de una alfabetización genérica. De esta conclusión resulta que hay necesidad de formular tipos de alfabetización apropiados para cada medio de vida.

Segundo, Mikulecky y Lloyd (1993) descubren que en Norteamérica, alfabetizar en el lugar de trabajo tiene un resultado muy limitado dependiendo del área en donde éste se ejecuta; es decir, no hay transferencia automática de una sub-área a otra.

Tercera, Burchfield et al. (2002) descubren que en Bolivia, a partir de una amplia encuesta por muestreo, la alfabetización anda de la mano de lo social y lo económico, y que apunta hacia las áreas donde hay creación de riqueza y asistencia sanitaria. Esta conclusión, por una parte, confirma la relevancia de la alfabetización y subraya la necesidad de alfabetizar con propósitos específicos en el contexto boliviano.

Por otro lado, considerando los recientes avances de estudios de alfabetización, se señala que la operacionalización de alfabetización en función de una forma de vida específica, es uno de los programas de investigación más prometedores en el futuro. Sin embargo, a decir verdad, los fenómenos con los que tropezamos en el taller de artesanía de una ciudad pequeña en Bolivia eran demasiado complicados para ser incluidos con el normal concepto de “alfabetización funcional.” Por lo tanto, proponemos el concepto de “práctica de manejo del documento”. En pocas palabras, esto es un intento de operacionalizar el concepto de alfabetización con propósitos de investigación de campo.

Afirmamos que los fenómenos en los que estamos interesados son asuntos particulares sobre el uso de la herramienta. Se trata principalmente de las interacciones entre personas y artefactos cognitivos misceláneos como periódicos, facturas, recibos, calendarios, planes, mapas, diagramas, misivas, manuales y mercancías diversas con logotipos. Como se explicará, llamaremos “documento” a artefactos cognitivos de diverso tipo con símbolos visuales sobre sus superficies.

Documentos y tres categorías de símbolos visuales

El punto de partida para nuestro estudio es un conjunto de asuntos con respecto a un específico tipo de uso de herramienta. Las herramientas en cuestión son “documentos”. Según el cuarto significado de la palabra “document” en el *Oxford English Dictionary*, es “algo escrito, grabado, etc., que suministra pruebas o información sobre cualquier tema, como un manuscrito, título de propiedad, tumba piedra, moneda, dibujos, etc. (desde el siglo XVIII)”. Desde la perspectiva de “alfabetización” se tiende a dar importancia predominante a las letras. Éstas son consideradas por nosotros como una de las tres categorías generales de los símbolos visuales grabados en las superficies de documentos. Estas categorías son:

- (1) dibujos: símbolos visuales misceláneos (como puntos, líneas y planos de los colores diferentes) para representar información relacional y estructural.
- (2) cifras: sistemas de símbolos visuales especializados en la representación discontinua de la información cuantitativa y sus operaciones matemáticas. Esta categoría incluye diferentes sistemas como el árabe, romano, maya y chino.
- (3) letras: sistemas de símbolos visuales especializados en la representación de la lengua.

Una clasificación semejante es también empleada por el *International Adult Literacy Survey* (1995; 1997; 2000) y su sucesor el *Adult Literacy and Lifeskills Survey*. En realidad es raro que cada tipo se presente de manera aislada; al contrario, cuando se combinan, se convierten en poderosa herramienta de la idea, la comunicación y la expresión, a saber, el documento que es un excelente artefacto cognitivo (Tufte 1983; 1990; 1997).

2-2. Manejo del documento (MD)

Es casi un cliché identificar las actividades principales de personas “alfabetizadas” con el leer y escribir, sin embargo, éstas son solamente dos fases del complejo proceso de: registrar - conservar – consultar - abandonar los documentos (Figura 1). Utilizaremos por lo tanto, el vocablo “manejar” como un término genérico para estas varias actividades interrelacionadas con respecto a documentos.

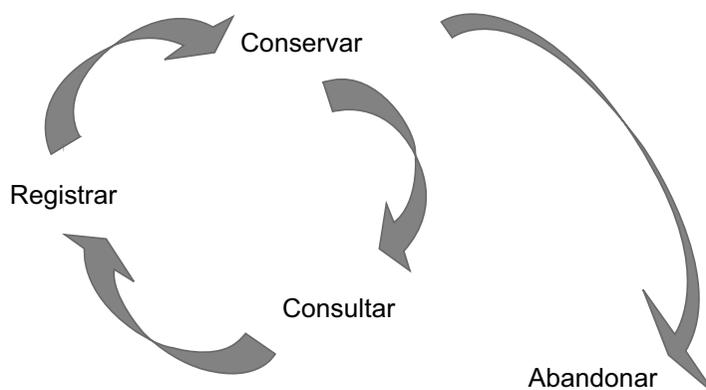


Figura 1. Modelo esquemático del ciclo de documento.

Una vez producidos los documentos pasarán por procesos complicados durante los cuales son modificados, preservados, referidos, copiados, y pasarán a otras personas y lugares aunque la mayoría de ellos son abandonados al final. Llamemos a todo este proceso el “ciclo del documento”. Mientras algunos documentos tienen un ciclo estable y normalizado, otros siguen circuitos irregulares e imprevisibles.

Práctica del manejo del documento

El ciclo del documento se realiza a través de complicadas interacciones de largo plazo entre individuos y documentos. Sus condiciones materiales son importantes pero no determinan su recorrido real, por lo tanto, para comprender cómo se realiza (o no) este ciclo es crucial enfocar las prácticas diarias, es decir, la “secuencia recurrente de actividades orientadas hacia una meta que usan una tecnología particular junto a sistemas de conocimientos particulares” (Scribner y Cole 1981:236), de quienes manejan documentos. Visto desde esta perspectiva, los “alfabetizados” son los que pueden tratar apropiadamente los innumerables documentos con los que se encuentran cotidianamente ya sea para recuperar información, llenarlos, firmarlos, modificarlos, conservarlos, pasarlos a otras personas, hacer caso omiso, tirarlos a la basura, etcétera, de acuerdo con las normas y la ética apropiadas para cada contexto.

Podemos argumentar que las personas que están interconectadas a través de ciertos documentos, constituyen una clase de comunidad por consenso, la cual llamaremos la “comunidad del documento”. Así y bajo esta perspectiva, lo que llamamos “sociedades alfabetizadas maduras” son en realidad conglomerados de comunidades del documento muy diversas.

Dos aspectos de valoración de la Práctica del Manejo del Documento (MD)

Los documentos están presentes en casi todo el mundo moderno. Proponemos revisar la práctica del MD que se concentra en los siguientes dos aspectos.

(1) ¿Cómo se asocian los diferentes símbolos visuales sobre las superficies del documento?

Mientras el documento como artefacto puede pasar por varios controles de calidad (papel, tinta, armonía y belleza de la ejecución), el punto crucial característico es la elección y el arreglo de los símbolos visuales sobre sus superficies. A menudo hay combinaciones alternativas de símbolos visuales para representar cosas similares: por ejemplo la explicación de un itinerario a través de textos escritos o gráficos, o ambos; además, el balance sutil entre los símbolos influye en el uso del documento incluso dentro de una combinación similar (cf. Schriver 1997). Con todo, la elección de su hechura se hace no sólo en base de la eficacia sino también por varios factores como el gusto, la moda, el costo y los mecanismos de la producción y difusión, por lo tanto, es importante revisar el tipo de símbolos visuales que se usan en las diferentes circunstancias.

(2) ¿Qué clase de ciclos recorren los documentos?

Toda la práctica del MD consta de un registro, preservación, referencia y abandono; pero el proceso actual varía enormemente dependiendo del contexto. Los documentos fabricados en serie no son excepción. Y los ciclos que recorren están también relacionados con los símbolos visuales antes mencionados pero ninguno los define; por lo tanto, es importante observar cómo son tratados en cada situación específica y analizar sus patrones.

Llevando la investigación de campo desde la perspectiva anterior, podemos valorar la interacción entre hombre y documento, llamándola “práctica del MD”. Hay tres enfoques importantes de esta valoración: la habilidad en el MD, la calidad de los documentos y el proceso de interacción. Estas tres características son dependientes entre sí y sus ciclos de vida se dan a través de la práctica del MD en la comunicación uno a uno o con el concurso mediatorio de varias personas. De consecuencia, es crucial investigar de qué manera la sucesión de la práctica del MD conduce o deja de conducir a los múltiples participantes al MD en todos sus ciclos, analizando los motivos.

Marco analítico de la Práctica del MD

Cada práctica del MD tiene sus propias características. Proponemos clasificar la práctica del MD según los siguientes dos ejes (Figura 2):

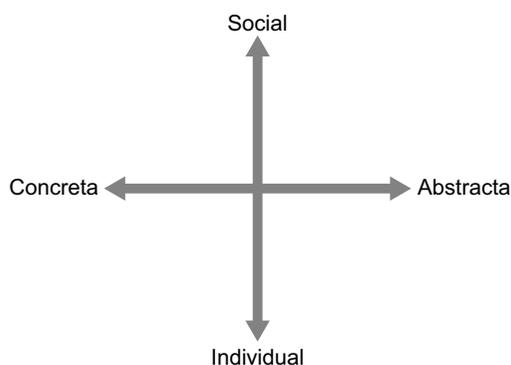


Figura 2. Dos ejes para la clasificación de prácticas de MD.

Eje-1: Características de la información representada en documentos: concreta-abstracta. Los símbolos pueden variar de concretos (dibujos de ropa de tejido) a abstractos (balances).

Eje-2: Espectro social por el que pasa el ciclo del documento: individual - social. Mientras algunas prácticas del MD son limitadas a esferas privadas (los diarios personales), otros documentos circulan entre personas numerosas (el papel moneda).

Creemos que es una manera útil de clasificar las prácticas del MD. Como se describe abajo, los ejercicios del MD en nuestro proyecto de investigación fueron clasificados de acuerdo con esta base para su evaluación y promoción.

Priorizar y personalizar la perspectiva del MD

Hemos dado una breve visión general del concepto de práctica del MD. Creemos que este concepto puede ser aplicado a varios temas de investigación siempre que estén relacionados con asuntos de “alfabetización”. No obstante, el concepto tiene que adaptarse a la circunstancia de cada proyecto de investigación. Se considerarán los siguientes puntos:

1. Que en el mundo moderno un inmenso número de actividades son llevadas a cabo por medio de documentos. Las áreas alejadas de países en vías de desarrollo no son una excepción, por ejemplo, la mayoría de los artículos industriales (e.g., radios portátiles, automóviles, y aún carreteras) son planificados, producidos y distribuidos por medio de documentos aunque no somos conscientes de ello la mayor parte del tiempo.
2. Sin embargo, esos documentos no necesariamente tienen el mismo significado, calidad o importancia en nuestra vida. Además, es casi imposible enumerar y examinar todos los documentos que tengan una relación con nuestra vida. Es la manera en que vivimos en “sociedades alfabetizadas maduras” que constan de las etapas múltiples del ciclo del documento, la mayoría de las cuales no las percibimos normalmente.

Por consiguiente, no es una idea realista tratar de hacer una investigación minuciosa de *todas* las prácticas del MD en una sociedad. Debemos escoger asuntos específicos para cada situación dependiendo de nuestros intereses de investigación. La perspectiva del MD puede

suministrar abundantes y complicados datos aún si nos concentramos sólo en una dinámica específica de la práctica del MD como tema de investigación principal.

En la próxima sección, explicaremos cómo personalizamos la perspectiva del MD al lugar de proyecto: un taller de artesanía pequeño para mujeres bilingües de bajos ingresos en Bolivia.

2-3. Perspectiva del MD en acción/investigación de campo en organizaciones de educación no-formal (ENF), para adultos con formación educativa escasa

Nuestro proyecto de investigación se realizó en un curso de tejido para mujeres de habla quechua-español, como una organización de educación no-formal (ENF) para la formación profesional. En general, las organizaciones de ENF para personas con formación educativa escasa tienen las siguientes características importantes desde la perspectiva del MD.

1. La mayoría de los participantes son “analfabetos” o “semi-alfabetizados”. En otras palabras, tienen poca o ninguna habilidad en el MD.
2. Como consecuencia, es difícil que esas organizaciones de ENF sirvan de plataforma para un complejo de comunidades del documento, es decir, casi todas las actividades en estas organizaciones tienden a realizarse a través de la comunicación verbal, la cual involucra pocos ciclos de documento.
3. Las dificultades antes mencionadas tienden a empeorar por falta de recursos financieros, materiales y humanos asequibles a las organizaciones de ENF.
4. Non obstante, los planes de estudio de las organizaciones de ENF son flexibles en comparación con sus equivalentes formales; por lo tanto, es más fácil diseñar y experimentar ejercicios del MD en base a los resultados de las valoraciones anteriores.
5. Además, es más fácil seleccionar y priorizar las habilidades en el MD adecuadas a la formación profesional que los participantes persiguen, porque la mayoría son adultos que necesitan adquirir destreza en el MD, que sea útil para el mejoramiento de su nivel de vida.

En resumen, el diagnóstico y el aspecto pedagógico del MD pueden ser integrados productivamente en las actividades diarias de organizaciones de ENF precisamente por sus características sociales. En realidad, sería difícil investigar el proceso de la práctica del MD sin la intervención activa de los participantes en las tareas del curso. Además, se puede personalizar los ejercicios del MD de una manera evolutiva con el propósito de dar ejercicios adecuados a situaciones particulares teniendo en cuenta los resultados de los ejercicios previos. En la siguiente sección, explicaremos cómo el concepto del MD fue aplicado a las actividades del curso de punto del taller de artesanía.

3. POBREZA Y EDUCACIÓN EN BOLIVIA - LA NECESIDAD PARA LA EDUCACIÓN NO-FORMAL

Bolivia es un país que necesita una educación no-formal cualitativamente mejor y

cuantitativamente más grande. Hay varias razones para esto.

De acuerdo con *La Estrategia Boliviana de Reducción de la Pobreza* publicado en marzo de 2001, se calculó que en 1999, 46 por ciento de personas que hablaban solamente español en áreas urbanas estaban en la pobreza y 18 por ciento estaba en la pobreza extrema. Por contraste, 58 por ciento de personas que hablaban una lengua indígena en áreas urbanas estaban en la pobreza y debajo de 30 por ciento estaban en la pobreza extrema. Las diferencias en los niveles de vida entre personas indígenas y no-indígenas en áreas urbanas pueden atribuirse, entre otros, a la discriminación y la segregación, la diferencia en la educación y el acceso a los servicios sociales y al mercado laboral (Chiswick et al. 2000 y Blackburn 2000 para Sucre y sus alrededores).

Si se define la educación como una acumulación de habilidades productivas, promocionarla es, sin duda, una de las más importantes maneras para mejorar el nivel de vida. Un país como Bolivia necesita desesperadamente mejorar su educación. Ésta debe abarcar no sólo la formación académica o concentrarse en grupos por edad, sino también en la ENF que es más flexible y orientada a lo técnico, más idónea para adultos pobres en particular. Muchas personas que quedan fuera del sistema educativo formal necesitan otra oportunidad; ofrecérsela es precisamente el papel que debe cumplir la ENF.

La Estrategia Boliviana de Reducción de la Pobreza también muestra que entre 1985 y 1997, un promedio de 7 de 10 trabajos fueron creados por micro y pequeñas empresas donde muchas personas aprendieron el oficio de manera informal y poco sistemática a través de la capacitación práctica. Se espera que la ENF, diseñada apropiadamente, complemente esta capacitación práctica.

3-1. Bilingüismo y educación no-formal para los indígenas

La elección de lenguas (y letras en algunos casos, especialmente en los países asiáticos) afecta enormemente el curso de las prácticas del MD. El bilingüismo ha sido y sigue siendo uno de los asuntos más polémicos en la historia de política educativa y programas para los indígenas en Bolivia (Albó 1995; Archondo 1999).

Desde la perspectiva del MD, un obstáculo grave de la educación bilingüe en Bolivia es la inmadurez del lenguaje escrito de lenguas indígenas; ésta se nota claramente en el debate incesante sobre ortografías “apropiadas” y también en la escasa presencia de documentos escritos en lenguas indígenas en la sociedad boliviana.

3-2. Tejido y Manejo del Documento

Algunos se preguntarán si hay relación entre el tejido y el MD. Sabemos que el tejido se desarrolló en forma compleja tanto en sociedades con escritura como sin escritura incluyendo a aquellas sudamericanas precolombinas. Este hecho atestigüa que no siempre es necesario manejar documentos para hacer piezas de tejido de buena calidad, pero, los documentos son estrechamente vinculados con la actividad tejedora en el mundo moderno de las siguientes dos maneras.

(1) Planificación y realización de diseños complicados

Los dibujos y la aritmética escrita pueden ayudarnos a planificar y realizar diseños muy complicados con buenos resultados. En primer lugar porque los dibujos geométricos compuestos de los símbolos visuales llamados “signos de punto” son populares entre los tejedores, tanto profesionales como amateurs, en muchos países desarrollados (Foto 1). Estos signos permiten copiar e inventar nuevos dibujos más eficazmente antes de realizarlos con hilo y aguja.

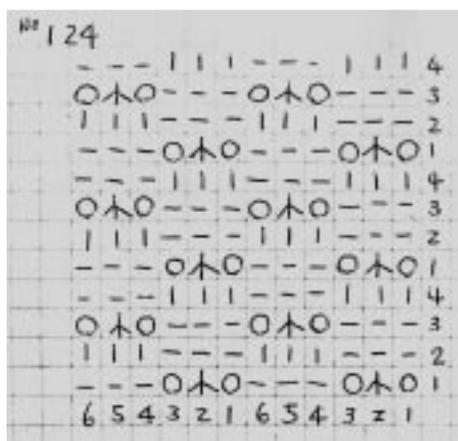


Foto 1. Ejemplo de patrón de puntos representado con signos de punto.

Usado en la prueba de los signos de punto en el curso de tejido en CEMVA en el año 2000. Tamaño original: 8 cm. x 8 cm.

En segundo lugar, estos signos también pueden usarse para la planificación de formas tridimensionales sofisticadas como suéteres de estilo occidental moderno. Las formas de la ropa de punto no tienen que ser tan estrictas como las de costura en general: la elasticidad de la pieza llega a un 10 por ciento y algunos prefieren la holgada ropa de punto a la de silueta ajustada; sin embargo, la forma de algunas partes, como el escote y las sobaqueras, es de gran importancia desde el punto de vista estético para personas de las clases medias y altas. Sutiles diferencias de forma influyen eventualmente en los precios y las ventas de la ropa de punto en el mercado.

Pero no es una tarea fácil hacer artículos de punto con diseños tridimensionales sofisticados sólo a través de “teje y trate”, a menos que uno sea un genio tejedor. La elaboración de un bosquejo escrito con cálculos escritos es de gran ayuda para superar este obstáculo (Foto 2). Por otro lado, el calibre del palillo es indispensable para la exacta realización de diseños de punto pues la densidad del tejido varía de acuerdo al tamaño del hilo y la aguja, el diseño seleccionado, el modelo (por ejemplo, armado, holgado o delicado), también en el estilo de la tejedora, etcétera. Por lo tanto, para cada producción, la tejedora tiene que preparar una muestra pequeña (15 cm. x 15 cm.) y contar los puntos y las hileras por unidad (10 cm. x 10 cm. en el centro). Luego las tejedoras pueden hacer un bosquejo

de tamaño natural en papel. Cuando el bosquejo está listo se trazan las líneas curvas en una cuadrícula ortogonal cuyas unidades están determinadas por el calibre del palillo a usarse, por consiguiente, el número de unidades de la cuadrícula representa el número de puntos e hileras a realizarse (Foto 2).

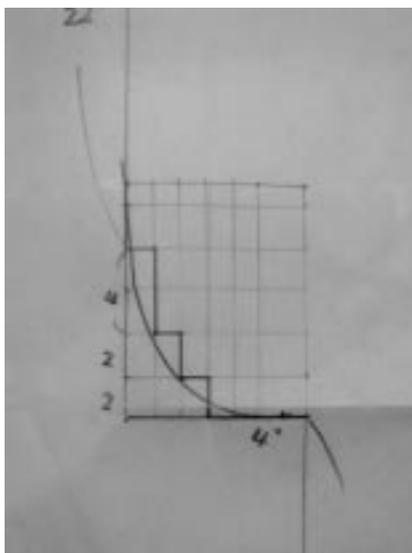


Foto 2. Primero plano de dibujo para suéter.

La línea curva se aproxima a las líneas ortogonales de la cuadrícula, cuyas unidades están determinadas en base al calibre del palillo para esta producción. Tamaño original: 9 cm. x 12 cm.

(2) La comercialización de ropa de punto

Como ya señalamos, para conseguir éxito del producto en el mundo moderno es muy importante su comercialización. En el caso del sistema de pedido de piezas tejidas a mano, el MD más complicado son las transacciones comerciales como la publicidad, la aceptación de pedidos, la entrega de productos y la teneduría de libros. Mientras muchos de esos MD tratan de artículos indeterminados, por ejemplo recibos, algunos son conectados con los MD antes mencionados; por ejemplo en las hojas de pedido, tienen que detallar la forma, el tamaño y el diseño deseados.

4. INVESTIGACIÓN SOBRE DOCUMENTOS PARA TEJIDO EN UN TALLER DE ARTESANÍA PARA POBRES. CURSO DE TEJIDO DEL CEMVA

Las protagonistas principales de nuestro proyecto de investigación fueron mujeres bilingües quechua-español que aprendieron tejido en un taller de artesanía de una pequeña ONG ubicada en las afueras de la ciudad de Sucre, la capital del departamento de

Chquisaca, Bolivia (Foto 3). Era una típica organización de ENF para los pobres en países en vías de desarrollo.

Tres cursos de artesanía fueron ofrecidos en 1999: de tejido, costura y marroquinería. La motivación para asistir a los cursos fue fundamentalmente la adquisición de habilidades manuales útiles en la vida cotidiana; además, esperaban que ese conocimiento les diera oportunidades para ganar un poco de dinero. Los participantes del taller pagaron 5 bolivianos (Bs.) de inscripción y 10 a 15 Bs. como cuota mensual. (Un \$US. equivalía a cinco Bs., el año 2000). Estos gastos eran significativos para los habitantes de esta zona, por lo tanto, podríamos considerar a los participantes del curso como miembros de la “clase media de los pobres” que podían permitirse estos gastos a pesar de sus condiciones de vida duras e inestables.



Foto 3. El taller de artesanía del CEMVA.

El proyecto de CEMVA fue certificado como ONG en Bolivia en 1994, proponiéndose una educación multi-funcional en Villa Armonía. Está auspiciado principalmente por alemanes. El año 2000 el proyecto abarca una escuela pública (del primero hasta el octavo año), un jardín de infancia, una guardería, un entrenamiento técnico para adultos (taller de artesanía), una clínica, y una farmacia.

La enseñanza de artesanía para las mujeres adultas empezó en 1994 en el patio de la escuela primaria. El edificio actual fue construido con el apoyo financiero del gobierno japonés en 1999 y los equipos fueron donados por japoneses.

El curso de tejido era dirigido por dos instructoras bolivianas (una encargada de la clase de introducción y otra de la clase avanzada) y Kazama. Las características generales de las participantes de curso de tejido en agosto del año 2000 fueron:

- número de las participantes: 35, todas mujeres
- edad: 11 ~ 38 = 18.7 de media, 16 de modo (6 mujeres)
- estado civil: 13 casadas, 22 solteras
- idiomas hablados: quechua y español
- formación educativa: 5.8 años (promedio) (2 niñas escolares)
- actividad diaria principal: las tareas del hogar
- razones para reunirse con el taller: adquirir la destreza de arte, charlar con las amigas, etcétera.

Mientras algunas participantes habían nacido en zonas rurales, otras eran del vecindario. Aunque el español era la lengua dominante en el centro de esta área, - es decir, la ciudad de Sucre -, seguían hablando quechua con la familia y el vecindario. Respecto de la alfabetización *per se* (destreza de reconocer letras alfabéticas para representar y comprender los mensajes lingüísticos), la mayoría se las arreglaron para leer y escribir textos en español rudimentario pero tenían hábitos mínimos en el uso de documentos cotidianamente, por lo tanto, la mayoría pueden ser calificadas de “analfabetas funcionales” si seguimos el lenguaje del círculo de ayuda de desarrollo.

4-1. Inicio del Proyecto de Investigación

Visto que las participantes vivían en la ciudad de Sucre, un centro político y económico, tenían necesidad de dominar alguna habilidad del alfabetismo y de esto era consciente el personal del taller. Sentían que ese conocimiento constituía una “necesidad de vida” para personas viviendo en condiciones duras. Sin embargo, el personal intuyó que los programas existentes de *alfabetización* no eran suficientes para enfrentar este difícil asunto porque no pudo encontrar relación concreta entre las cosas enseñadas y las necesidades inmediatas de los usuarios, quienes ya poseían la destreza básica de leer y escribir. Entonces, nosotros - los investigadores y el personal de taller - decidimos colaborar introduciendo ejercicios del MD en el curso de tejido poniéndonos las siguientes interrogantes: ¿Qué clase de documentos y habilidades eran necesarios y apropiados para curso de tejido? ¿Cómo aceptan, modifican o rechazan esos intentos las participantes? ¿Siguen o no los nuevos ejercicios del MD y por qué causas? Y ¿qué pueden hacer los investigadores, el personal de taller y las participantes para superar sus limitaciones?

4-2. Métodos de investigación y procedimientos

(1) Investigar sus previos usos de práctica del MD

El proyecto de investigación conjunto empezó en agosto de 1999. En primer lugar se investigaron las prácticas del MD que tenían las participantes. Como se señaló anteriormente, la mayoría de las participantes habían terminado la educación básica antes de hacerse socias de CEMVA.

El CEMVA cubrió las condiciones mínimas para la producción de documentos. Los artículos de papelería, como libretas y lápices, fueron vendidos en una pequeña tienda

adjunta al taller que también daba un servicio de fotocopiado con una máquina obsoleta.

El curso de tejido tenía algunos documentos: 1) Se repartieron panfletos de referencia de tejido a mano (cuatro hojas de papel) escritos a máquina por una instructora boliviana. 2) Libretas para anotar la asistencia, el pago de honorarios y el consumo de hilo; este registro lo hizo el comité directivo compuesto de algunas participantes. 3) Además, según pedía el curso, las participantes debían preparar álbumes de tejido a mano para la ceremonia de entrega de diplomas (Foto 4). Sin embargo, descubrimos que la mayoría de las participantes dejaron de hacer uso suficiente de estos documentos. Nuestro examen de sus prácticas del MD indicó lo siguiente:



Foto 4. Ejemplo de páginas principales de álbumes de tejido a mano preparados en el curso de tejido (agosto 1999).

Cada álbum contiene 35 ~ 40 hojas. Tamaño original: 22 cm. x 28 cm.

- 1) El panfleto de referencia era de difícil uso. Constaba de explicaciones graduales de procedimiento escritas a máquina, en español y con abreviaciones (Foto 5): por ejemplo: PUNTO ELASTICO DOBLE 1ª fila: 2 derechos [de avance de línea], 2 izquierdos [de avance de línea] 2ª fila: 2 izquierdos [de avance de línea], 2 derechos [de avance de línea] etcétera. Su seguimiento era difícil para las principiantes, como el darse cuenta de qué clase de movimiento debían seguir y qué tipo de punto saldrá al descifrar esas cadenas de cifras y letras.

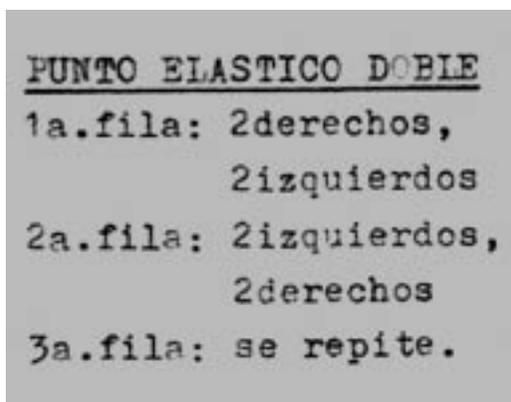


Foto 5. Primer plan del panfleto de referencia de tejido a mano existente. Los procedimientos de punto son explicados en textos españoles abreviados (4 páginas). Tamaño original: 21.6 cm. x 28.0 cm.

- 2) Casi todas las participantes tenían conocimientos básicos para escribir letras, números y dibujos (solamente algunas eran “analfabetas absolutas”). Sin embargo, las letras, cifras y dibujos tendían a carecer de orden cuando las anotaciones iban en aumento. Por ejemplo, tendían a hacer caso omiso de la utilidad de las cuadrículas para la representación visual de información cuantitativa (Foto 6). Además, muchas participantes dejaron de escribir las cifras arábigas siguiendo el sistema de notación posicional.



Foto 6. Ejemplo del histograma: registro mal representado de pelotas de hilo consumidas en el curso de punto.

Mientras que Kazama llenó las primeras anotaciones (la quinta línea en la parte inferior) como la demostración, las participantes hicieron caso omiso de las cuadrículas para escribir en los cortes, por lo tanto, las líneas resultantes de los cortes dejan de representar las cantidades sistemáticamente. Tamaño original del cuaderno: 16 cm. x 21 cm.

- 3) Los álbumes de tejido constaban de aproximadamente 20 hojas con unas 40 muestras de diferentes puntos. Esos revelaron los talentos y la pasión por la encuadernación que tenían las participantes: por ejemplo la combinación de los colores de muestras y las tablas, la decoración de las tapas con papel elaborado y cintas de color. En suma, estaban poco dispuestas a escribir letras, cifras y figuras sobre ellos menos en las tapas y la portada, y, los consultaron rara vez en el futuro.

(2) Bilingüismo y alfabetización

La elección de idiomas afecta enormemente el curso de la práctica del MD. Como ya hemos señalado, el bilingüismo es uno de los asuntos más polémicos en la historia de política educativa y programas de enseñanza para los indígenas en Bolivia, por lo tanto, decidimos investigar los recursos de bilingüismo y alfabetización de las participantes usando dos métodos: entrevista y prueba en papel. Teófilo Laime, lingüista boliviano, se encargó de esta parte de investigación. Aquí presentamos sólo los puntos esenciales de los resultados. Véase el anexo preparado por Laime en cuanto a los detalles.

Las entrevistas revelaron que poseían bastante fluidez oral tanto español como quechua. La mayoría tenía capacidad de cambiar entre las dos lenguas respondiendo a los entrevistadores. También descubrimos que introducían frecuentemente palabras españolas en la conversación en quechua, y algo menos cuando hablaban español: por ejemplo usaban aproximadamente 10 % de palabras prestadas del español en la conversación en quechua versus 2 % en la situación opuesta. Este hecho indica la fuerte influencia del español en estas personas.

Preparamos una prueba en papel para ver cómo escriben y leen español y quechua. La mayoría de las preguntas eran relativas a sus habilidades en español: los primeros cuatro juegos de preguntas eran de ortografía, fonética y sintaxis, principalmente en español. Los últimos dos juegos eran de semántica en español y quechua (incluyendo la traducción entre las dos lenguas); además, se analizaban textos escritos por algunas participantes para ver sus capacidades en la composición libre en español.

La prueba en papel y los análisis de los textos revelaron que sus capacidades en alfabetización eran bajas en comparación con su capacidad oral. Solamente algunas podían ser consideradas bien capacitadas para leer y escribir. Tenían muchos errores de ortografía, de concordancia y de espaciado entre palabras, etcétera. Es interesante anotar que tendían a hacer errores de ortografía cuando preguntaban sobre palabras que no tienen correspondencia sistemática con la pronunciación en español, por ejemplo *división*, escribían *divición* o *dibisión*. Esta tendencia indica que la mayoría de las participantes no estaban acostumbradas a ver con regularidad textos escritos en español.

El conocimiento gramatical de las participantes parece ser menos estable en el modo escrito que en el oral; por ejemplo, cuando pidieron que pusieran un juego de términos español en la orden gramatical (por ejemplo, a mano mejores precios los tejidos tienen: la orden sintáctica correcta en español es SVO), casi la mitad de las participantes los arreglaron en el orden de palabras quechuas (SOV) o en una mezcla de quechua y español (VSO, OVS). Esto es un resultado no esperado ya que, durante las entrevistas, tenían una capacidad mayor en español al cambiar de idioma.

(3) Introducción de los ejercicios del MD

No podíamos esperar que estas investigaciones contribuyeran a corto plazo a mejorar la capacidad de las participantes en la práctica del MD. Sin embargo los resultados nos suministraron datos inestimables con respecto a su bilingüismo y capacidad de leer y escribir. Sobre todo, estos análisis indicaron que muchas participantes no tenían ocasión de aprender los rudimentos del MD. Por otro lado, en el curso de tejido había ocasiones para practicar con documentos. Por lo tanto, pensamos que sería interesante realizar una clase de acción/investigación implementando diferentes ejercicios del MD durante el curso de tejido y monitorear sus resultados e impactos añadiendo nuevos ejercicios del MD. Los expondremos en detalle en la siguiente sección.

4-3. Ejercicios del MD para el Curso de Tejido

Los varios documentos manejados por las participantes fueron la fuente principal de datos en nuestro proyecto de investigación. Implementamos varios tipos de ejercicios del MD que explicaremos por orden de funcionamiento:

Planes de Futuro

Como introducción a los ejercicios del MD, pasamos una hoja de papel en blanco y un lápiz a cada participante y les pedimos que escribieran o dibujaran libremente lo que estaban planeando hacer en el taller en ese año. Ejercicios similares fueron implementados todos los años. Los documentos principales utilizados en los ejercicios fueron hojas de papel en blanco donde plasmar los futuros planes.

Calendarios de las actividades en el taller

Pedimos a las participantes que hicieran un calendario de actividades del taller para desarrollar los planes con regularidad. Se usaron calendarios anuales, trimestrales y quincenales. Los documentos principales usados en esos ejercicios fueron: hojas de calendario en blanco para planear las actividades, calendarios grandes puestos sobre las paredes del taller para la referencia.

Archivado de los documentos

En marzo de 2000, después de realizados algunos ejercicios del MD suministramos a cada participante un archivador individual para mantener varios documentos preparados para el curso de tejido. En adelante tuvimos una sesión de presentación después de cada ejercicio del MD. Los documentos principales manejados en estos ejercicios fueron, por lo tanto, los documentos preparados en los otros ejercicios varios.

Sociodramas

Se pidió a las participantes que simularan transacciones comerciales con características de la industria de punto y que involucraran MD, poniendo en acto (1) compra de madejas de hilo en una tienda de artesanía y (2) pedidos de suéteres a CEMVA. Estos ejercicios involucraron los ciclos de documento más complicados y mayores que los anteriores en

los que solamente tuvieran que tomar en cuenta a sus compañeros y el personal de taller. Las sesiones de *sociodrama* se realizaron dos veces durante el proyecto. Los documentos principales usados en estos ejercicios eran objetos de utilería para los *sociodramas* (calendario, folletos de CEMVA, listas de precio, regla etc.), hojas de pedido y recibos.

Edición del libro de referencia de tejido a mano con signos de punto

Cuando reconocimos la incomodidad del panfleto de referencia de tejido a mano existente (Foto 5), decidimos editar uno nuevo inspirado en un libro japonés del tema, más conveniente para las principiantes. En él se pondrían los modelos a tejer a través de explicaciones con letras, cifras, signos de punto e ilustraciones (Foto 7). Involucramos a algunas participantes con mayor formación educativa para verificar los textos explicativos en quechua y español traducidos del japonés. Además, organizamos con las participantes una sesión piloto, con un borrador de libro, para verificar su utilidad. Los documentos usados en el ejercicio eran manuscritos de textos en quechua y español, el borrador del libro y tareas asignadas para la sesión de prueba (Foto 1).

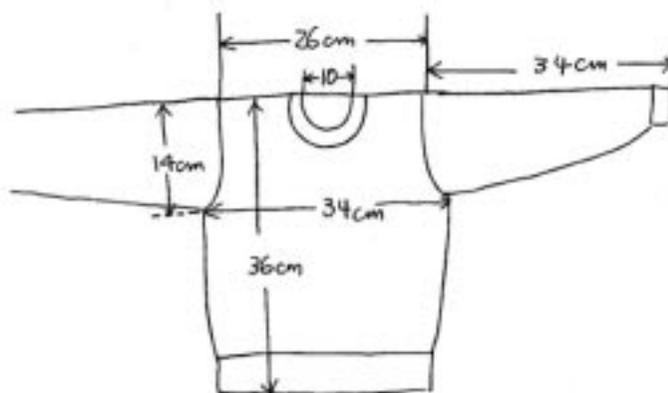


Foto 7. Una página del nuevo libro de referencia de tejido a mano editado durante el proyecto.

Signos de punto, fotos, ilustraciones de los procedimientos de punto, y textos explicativos bilingües (el izquierdo: español, el derecho: quechua) son colocados sobre cada página. 43 páginas. Tamaño original de la hoja de papel: 21.0 cm. x 31.0 cm.

Producción a pedido

El ejercicio final del MD en el proyecto era la formulación de pedidos para suéteres de niño. El pedido fue hecho por el equipo de investigación a través de la nota de pedido en la que la forma, el tamaño y los diseños eran demostrados con ilustraciones y signos de punto (Foto 8). Las participantes hicieron el pedido a través del proceso corriente del MD para la producción comercial de tejido, es decir, llenar formularios de pedido para confirmar los detalles solicitados por el cliente, dar recibos del avance y del balance, hacer recetas de producción para la referencia en el futuro etc. El documento principal trabajado en el ejercicio fue la nota de pedido preparada por el equipo de investigación, formularios de pedido, versión piloto de libro de referencia de tejido a mano, recibos, formularios de receta de producción.



nivel 1 y nivel 2 son mismas tallas.

Cuando explica a las alumnas, use la pizarra y dibuje así ↑, indique con "Centímetros".

Foto 8. Una parte de la nota de pedido hecha para el ejercicio de la producción a pedido (preparada por el equipo de investigación).

Precio del suéter = 42 Bs. (el costo del material incluido). Tamaño original del dibujo: 12 cm. x 18 cm.

4-4. Procedimiento práctico del ejercicio

Para revisar el impacto de los ejercicios del MD en las participantes, hubiera sido deseable implementar éstos de manera rigurosa y sistemática; para ello se debería formar los grupos de tratamiento y de control, las puestas en práctica periódicas de los ejercicios del MD, etcétera; sin embargo, tal estilo de investigación como experimento no parecía apropiado o práctico para una organización de ENF como CEMVA, por lo tanto, decidimos implementar los ejercicios del MD de manera eventual e informal como suplementos a las

actividades de tejido regulares.

Sin embargo, parecía improbable que las participantes abordarían esas tareas nuevas voluntariamente sólo con el estímulo del personal. De hecho, cuando en noviembre de 1999 pasamos por primera vez hojas de papel en blanco y lápices para planificar, parecían perplejas aunque solamente les pedimos que expresaran sobre el papel sus planes libremente.

Por lo tanto, decidimos lanzar métodos participativos para facilitar la puesta en práctica de ejercicio del MD. Tres personas - Kazama, una participante y una instructora del curso de tejido - fueron enviadas a un taller de una semana sobre diagnósticos participativos (*Participatory Rural Appraisal*) organizado por una ONG en Sucre. Afortunadamente para Kazama y la participante, Doña P., ese taller fue inspirador y empezaron a incluir las ideas y las técnicas participativas no sólo en la puesta en práctica de los ejercicios del MD sino también en la dirección diaria del curso de tejido (Foto 9); en particular, la participación activa de la Doña P. fue una gran ayuda en la práctica de los ejercicios en el último período del proyecto en ausencia de Kazama cuyo contrato con la ONU expiró el año 2000.



Foto 9. Dos participantes simulando transacciones comerciales en el ejercicio de *sociodrama*.

4-5. Panorama esquemático de los ejercicios del MD

Los documentos sirvieron para múltiples propósitos simultáneamente. En cuanto al curso de tejido, clasificamos en tres categorías las áreas en las cuales el MD fue relevante (Cuadro 1):

Cuadro 1. Ejercicios de MD x Áreas Relevantes.

		Plan de Futuro	Calendario	Sociodrama	Archivado	Signos de Punto	Producción a Pedido
Componentes principales de la técnica de MD		REGISTRAR letras & figuras	REGISTRAR letras & cifras	REGISTRAR/ CONSULTAR letras & cifras	CONSERVAR/ CONSULTAR/ letras, cifras & figuras	CONSULTAR letras, cifras & figuras	REGISTRAR/ CONSERVAR/ CONSULTAR/ letras, cifras & figuras
Área Relevante	Tejido	*			*	**	**
	Administración de taller	*	**		*		*
	Micro-empresa	**	**	**	*		**

- (1) tejido: promover una más eficaz y mejor fabricación de piezas de punto.
- (2) administración de taller: coordinar actividades individuales y de grupo en el taller con documentos.
- (3) micro-empresa: simulaciones de transacciones comerciales involucrando documentos.

Por otro lado, como ya señalamos, se iniciaron los ejercicios con los más simples, como los juegos (expresar libremente planes de futuro sobre hojas de papel en blanco) y avanzaron hasta los más complicados como sociodramas, y situaciones difíciles y reales como la de aceptar pedidos (Cuadro 2). Desde la perspectiva analítica, los documentos principales usados en esos ejercicios del MD pueden ser trazados sobre el sistema bidimensional coordinado (Figura 3):

Cuadro 2. El calendario de puesta en práctica de los ejercicios de MD.

Año	1999				2000				2001			
Mes	11	3	8	11	3	5	8	11	3	5	8	11
Los ejercicios de MD principales implementados	Plan de futuro para el año 2000	Calendario para el año 2000	Socio-drama 1	Socio-drama 2	Plan de futuro para el año 2001	Producción a pedido: Aceptar pedidos	Producción a pedido: Entrega de suéteres	Plan de futuro para el año 2002	Calendario para el año 2001	Prueba de signos de punto		Evaluación de ejercicios de MD

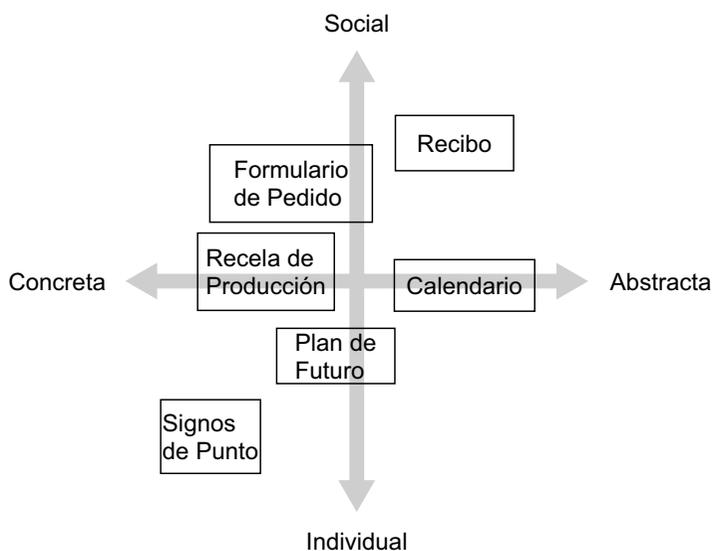


Figura 3. Documentos principales usados en los ejercicios de MD desde la perspectiva analítica.

4-6. Procedimiento de recolección de datos

Para la recolección de datos de la práctica de los ejercicios del MD de las participantes, utilizamos los siguientes métodos:

- (1) observación participante de la práctica del MD, incluyendo los ejercicios.
- (2) entrevistas a las participantes.
- (3) examen de los documentos producidos por las participantes.

Fueron usadas fotos digitales para los análisis porque la mayoría de los documentos utilizados en los ejercicios fueron devueltos a las participantes para su referencia en el futuro.

5. RESULTADOS DE LOS EJERCICIOS DEL MD

El orden de la presentación sigue el del desarrollo de los ejercicios del MD como la puesta en práctica verdadera aproximadamente.

5-1. Planes de Futuro

Tres sesiones de ejercicios de planificación fueron realizadas durante el proyecto. Aproximadamente 25 mujeres tomaron parte en cada sesión y obtuvimos dos conclusiones principales para los futuros ejercicios. Éstas fueron:

- (1) la distribución bipolar de las preferencias de los modos representativos: textos o dibujos.

Mientras algunas participantes escribieron sus planes y/o sus deseos en texto en español sin dibujos, otros preferían dibujar las piezas de punto que querían hacer sin ninguna indicación ni texto. Esta tendencia permaneció casi igual durante todo el proyecto.

- (2) la correlación entre la confección de textos con escritura o de dibujos y la educación formal. El texto escrito o los dibujos tienen correlación con la educación formal recibida. Se puede suponer que a más años de educación formal hay una mayor tendencia a expresarse por escrito. Nuestra prueba estadística muestra que el número de palabras usadas en los planes de futuro corresponde al de años de escolarización del sujeto.

5-2. Calendarios

Hubo un total de 5 sesiones de calendarios de varios periodos (de tres meses a un año) en las que participaron 20 mujeres por término medio. Aunque la mayoría de las participantes decían que habían llenado los calendarios rara vez, aprendieron rápidamente. Por lo tanto, empezaron el ejercicio con facilidad. Pero resultó que las participantes sólo escribieron los sucesos conmemorativos como cumpleaños y fiestas nacionales. Las raras indicaciones de las actividades planeadas fueron las faltas de asistencia más cercanas y los viajes estacionales a zonas rurales para siembra y cosecha. Pero, a menudo, no siguieron esos planes.

La razón principal para el uso inactivo de calendarios parece residir en la falta de actividades complicadas a largo plazo durante su vida en los barrios periféricos pobres de la ciudad más que en la falta de capacidad del uso de calendarios. En otras palabras, sin ayudarlas a desarrollar planes de largo plazo aptos, por ejemplo, para la producción rentable de artículos de pieza de punto sofisticados, apenas podríamos esperar que una simple repetición de los ejercicios de calendario produjera efectos significativos sobre sus prácticas del MD.

5-3. Sociodramas

La primera sesión del *sociodrama* tuvo lugar en agosto de 2000 con la participación de 32 mujeres. La segunda sesión tuvo lugar en noviembre del mismo año con 29 mujeres. De ellas, 25 tomaron parte en ambas sesiones. Muchas estaban nerviosas al representar un papel delante de sus semejantes, pero se las arreglaron para realizar las transacciones asignadas con algún estímulo ocasional y con la ayuda de Kazama y la Doña P.

El hallazgo más importante de los ejercicios de *sociodrama* fue el manejo de recibos (Cuadro 3). Al principio nos parecía que la tarea sería muy fácil de comprender. Ellas sólo tenían que completar una frase española simple siguiendo el formulario del recibo: *Recibí del Sr(a). la suma de por concepto de* En las sesiones explicativas casi todas ellas podían llenar recibos correctamente siguiendo los modelos indicados por el personal. Pero resultó que en la primera sesión de *sociodrama*, en agosto de 2000, sólo 11 de 25 transacciones usaron recibos. De estas 11 transacciones con recibos, muchos fueron llenados con errores; además, 7 recibos (= 28%) iban sin firma. Al final solamente 4 recibos fueron firmados por las tenderas apropiadamente y pasaron a los clientes: sólo el 16 % del total.

Cuadro 3. Los resultados de los *sociodramas* : Firma y entrega de recibos y formularios de pedido.

	firmado por cliente	firmado por tendera	entregado sin firma	no usado	total
Primer <i>Sociodrama</i> (Agosto 2000). 32 mujeres participaron.					
Formulario de pedido	<u>5</u>	0	1	2	8
Recibo	0	<u>4</u>	7	14	25
Segundo <i>Sociodrama</i> (Noviembre 2000). 29 mujeres participaron.					
Formulario de pedido	<u>5</u>	0	2	1	8
Recibo	5	<u>4</u>	2	10	21

Nota 1. El número de las participantes y el de los recibos y los formularios de pedido son diferentes porque dos guiones (la compra de madejas de hilo en una tienda de artesanía, y el pedido de suéteres a CEMVA) implicaron ligeramente diferentes MD.

Nota 2. Los números subrayados indican los de las personas que actuaron correctamente.

En la segunda sesión de *sociodrama*, en noviembre de 2000, la proporción de los manejos apropiados del documento aumentó a 19 % (4 de 21 transacciones que involucraban recibos) y la proporción de la transferencia de recibos sin la firma cayó en un 8 % (2 de 21). Pero descubrimos también que algunas participantes estaban confundidas sobre el significado de la firma en los recibos: 5 clientes firmaron en lugar de las tenderas (Foto 10). Ambas partes (la cliente y la tendera) eran responsables de estos errores pero ninguna los notó.



Foto 10. Ejemplo de recibos erróneamente llenados en las sesiones de *sociodrama*.

Tamaño original: 15 cm. x 10 cm.

Curiosamente, en contraste con la confección errónea de recibos, los formularios de pedido fueron manejados bastante bien en las dos sesiones de *sociodrama*. La mayoría de las participantes en el papel de cliente firmaron los formularios llenados por las que actuaban

de tenderas, para confirmar sus pedidos de suéteres y los entregaron a éstas sin confusión: en las dos sesiones la proporción de los manejos apropiados era del 63 % (5 de 8 transacciones con formularios de pedido). Indudablemente los recibos y los formularios de pedido cumplen funciones sociales diferentes: mientras que el primero funciona como un testimonio de los actos anteriores, el segundo sirve de una promesa para el futuro. Pero esa diferencia no parece explicar los resultados de los ejercicios del *sociodrama* porque la función de la firma es común a ambos: es un apoyo para la demostración de la identidad y la intención de la persona que firma. Hablaremos de estos curiosos hallazgos más adelante, cuando revisemos los resultados de la producción del pedido.

5-4. Prueba de Signos de Punto del Nuevo Libro de Referencia de Tejido a Mano

20 mujeres tomaron parte en la sesión de prueba de la versión piloto del libro de referencia de tejido a mano. Menos algunos miembros que ya habían examinado los textos explicativos en quechua y español, la mayoría de las participantes nunca habían visto los signos de punto antes. Resultó que en unas dos horas comprendieron sin mucha dificultad cómo leerlos, por lo tanto, dos diseños explicados con signos de punto fueron asignados como tarea (Foto 1). El resultado reveló algunos hechos interesantes:

Primero: como hemos notado durante la sesión explicativa, las participantes habían comprendido los fundamentos de los signos de punto con facilidad. Las 20 participantes presentaron al menos una de las dos tareas. Sin embargo, resultó que muchas habían descuidado las diferencias de la explicación, cuyo resultado fue la producción de puntos inexactos. De hecho nadie reprodujo exactamente puntos asignados. La mayoría de ellas enredaron las indicaciones. No era cuestión de percepción, ni de capacidad para decodificar o habilidad para realizar el punto; era la indiferencia (o poco interés) en seguir las instrucciones fielmente.

Segundo: aparte del descuido general a los detalles de los signos de punto, algunas mujeres sin formación educativa formal los aprendieron con mucho interés y llevaron a cabo las tareas mejor que sus semejantes más educadas. El Cuadro 4 indica los resultados de las 6 participantes que presentaron ambas tareas y sus indicadores socioeconómicos. Ellas estaban bien motivadas hacia las tareas en comparación con sus compañeras del curso de tejido. Curiosamente, estas 6 personas pueden dividirse en tres grupos con características similares.

Grupo 1: dos adolescentes escolares. Ambas hicieron las tareas mal.

Grupo 2: dos mujeres casadas de veinte y tantos años con formación escolar secundaria. Ambas funcionaron como instructoras del libro e hicieron bastante bien las tareas.

Grupo 3: dos mujeres casadas de treinta y más años, con poca formación educativa, casi analfabetas. Hicieron las tareas como las del Grupo 2.

Desde la perspectiva del MD, el caso más interesante es el Grupo 3. Eran las mayores y las menos educadas, reacias a tomar parte activa en los ejercicios del MD hasta entonces. Por ejemplo, durante los ejercicios de planes de futuro rechazaron expresar sus ideas, incluso nuestra propuesta de dibujar las piezas de punto que pensaban realizar. Parece que aun la idea

de manejar el lápiz las intimidó.

Considerando este hecho, es notable que las dos entregaron ambas tareas. Su nivel de las tareas fue tan alto como los de sus compañeras más educadas. En realidad, las dos mujeres eran buenas tejedoras, pero su excelente habilidad se había desarrollado únicamente por la observación directa de su entorno. Ahora, con la introducción del libro, el ejercicio del MD llegó a tener relación con sus actividades de tejido por primera vez. Cuando les pedimos sus impresiones de los signos de punto, comentaron que les gustaban porque podían comprenderlos fácilmente y era una ayuda para sus trabajos. Consideramos su activa respuesta a las tareas con los signos de punto como un pequeño pero importante paso hacia un ciclo sostenible de documento.

Cuadro 4. Los resultados de las 6 participantes que presentaron ambas tareas de signos de punto (Marzo 2001).

Nombre	evaluación de la tarea A	evaluación de la tarea B	↖ disminución simple	↖ tres derechos juntos	↗ tres detechos juntos vertical	Edad en 2001	Años en Escuela	Estado Civil	Niños
			↗ dos derechos juntos						
S.B.	1	1	↖ solo	↖	correcta	14	5	soltera	no
A.J.	1	1	↖ solo	↖	↖	15	7	soltera	no
C.P. (facilitadora)	2	2	↖ solo	correcta	correcta	25	12	casada	1
Z.F. (facilitadora)	2	3	↖ solo	↖	correcta	25	12	casada	1
G.F.	2	3	↖ solo	correcta	correcta	32	2	casada	1
F.H.	2	2	correcta	↗	↖	39	0	casada	1

Nota 1. 1 = mal, 2 = medio, 3 = exacto.

Nota 2. ↖ =disminución doble en punto derecho.

5-5. Producción a Pedido

Para este ejercicio final fue recomendado coordinar el proceso de producción comercial de piezas tejidas con el manejo de varios documentos pertinentes como notas de pedido, formularios de pedido, recibos, el libro de tejido a mano y recetas de producción. Mientras las participantes se las arreglaron con todo el papeleo de alguna manera, los análisis revelaron que la mayoría de estos documentos manejados tenían poca relación práctica con el proceso de producción a pedido. En otra palabra, poco contribuyeron para facilitar y mejorar el proceso de producción de los suéteres pedidos.

(1) Coordinación entre artesanía y MD

El examen de los documentos técnicos y los suéteres terminados revelaron que los dibujos y las informaciones numéricas en la nota de pedido enviada por nosotros no fueron consultados por las tejedoras; por ejemplo, los dibujos de los formularios de pedido preparados por ellas contenía información insuficiente e inexacta (comparar Foto 8 y Foto 11). Las participantes aprendieron estos datos de memoria o los obtuvieron de la instructora a cada paso. Imaginamos que no pensaron que fuera útil usar dibujos para estas tareas. Por otro lado, puede ser también que ellas descuidaran los documentos técnicos porque no podían calcular el calibre de los palillos para puntos complicados en base a los datos suministrados por los clientes. Cualesquiera fuera la razón para no precisar los datos, tuvo efectos negativos sobre el producto: la mayoría de los suéteres tuvieron un terminado desaliñado especialmente en las partes complicadas como el escote (Foto 12).

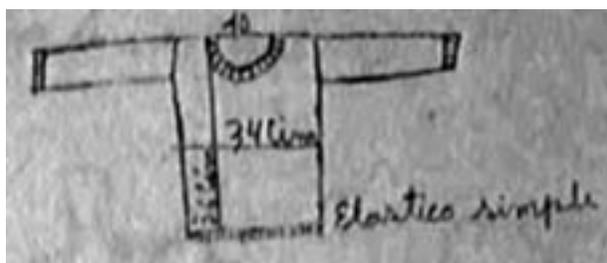


Foto 11. Ejemplo de bosquejos (primer plan) en los formularios de pedido hechos por las participantes para la producción a pedido. Tamaño original del dibujo: 6.3 cm. x 3.3 cm.



Foto 12. Ejemplo de suéteres hechos por las participantes para la producción a pedido.

El escote tiende a ser más angosto de lo especificado en nuestra nota de pedido. Noten que la forma de sobaquera es rectangular; las participantes no podían hacer bosquejos detallados con líneas curvas calcular los palillos (véase Foto 2). Tamaño original: ancho = 37cm, alto = 36cm.

(2) MD para las transacciones comerciales

A través de 2 sesiones de *sociodrama* ya habíamos notado que era difícil para algunas participantes aprender a manejar recibos. Una vez más, en este ejercicio final, algunas participantes tuvieron dificultad para emitir recibos con el balance de los suéteres terminados, pero al final lo consiguieron con las sugerencias de nuestra parte. Estos resultados parecerían dar fe de una ligera mejora en el MD en las transacciones comerciales de las participantes. A lo mejor. Con todo, el panorama de los desempeños del manejo de los documentos contractuales nos insinuó una situación más complicada.

Cuadro 5. Panorama del desempeño del manejo de los recibos y los formularios de pedido en *sociodramas* y producción a pedido.

Recibo en sociodrama	Los transactores	participante como clienta	participante como tendera
	Las transacciones constituyentes y documentos involucrados	pedido del artículo → ← entrega del artículo pago del importe → ← apunte, firma y entrega del recibo del importe	
El significado social del acto de firma y entrega del documento	La tendera firma y pasa el recibo a la clienta como respaldo de la demostración de su identidad como tendera y el testimonio de su acto de recibir la suma del dinero de la clienta por concepto de las madejas de hilo.		
La tendencia general en los resultados	Confusiones persistieron acerca de quién debe firmar el recibo y quién debe guardar el firmado.		

Formulario de pedido en sociodrama	Los transactores	participante como clienta	participante como tejedora
	Las transacciones constituyentes y documentos involucrados	pedido del artículo → apunte del formulario de pedido firma del formulario de pedido →	
El significado social del acto de firma y entrega del documento	La clienta firma y pasa el formulario de pedido a la tejedora como respaldo de la demostración de su identidad como clienta y el testimonio de su promesa de pedir un suéter.		
La tendencia general en los resultados	Ningún error se cometió.		

Recibo en producción a pedido	Los transactores	investigador como cliente	participantes como tejedoras
	Las transacciones constituyentes y documentos involucrados	pedido del artículo → ← entrega del artículo pago del importe → ← apunte, firma y entrega del recibo del importe	
El significado social del acto de firma y entrega del documento	La tejedora firma y pasa el recibo al cliente como respaldo de la demostración de su identidad como tejedora y el testimonio de su acto de recibir la suma del dinero del cliente por concepto del suéter.		
La tendencia general en los resultados	Todas participantes llevaron a cabo las transacciones, aunque unas vacilaron ligeramente.		

Nota. No se firmaron los formularios de pedido en la producción a pedido debido a las condiciones de la implementación de este ejercicio.

Primero, pensamos que las participantes manejaron los recibos peor que los formularios de pedido porque los primeros implican las transacciones más complejas que los segundos (Cuadro 5). Ciertamente que ambos tipos de documentos desempeñan un papel semejante en principio: servir de apoyo material para la demostración de la identidad y la intención de la persona que firma. Pero hay una diferencia al nivel operacional. El formulario de pedido implica las transacciones bastante simples: el pedido del artículo, el apunte del formulario de pedido, y la firma por la clienta. En cambio, el recibo lleva en sí las transacciones más complejas e interactivas: el pedido del artículo, la entrega del artículo, el pago del importe, la firma y la entrega del recibo. Los contratos con condiciones (como la reserva con el pago del adelanto) conllevan naturalmente las transacciones y MD más complicados.

Probablemente la diferencia operacional y cognoscitiva arriba mencionada parecería trivial para las personas que viven en una sociedad llena de documentos contractuales; habíamos pensado así antes de los ejercicios. No obstante, los resultados de estos ejercicios sugieren que tal impresión es una consecuencia de la práctica en una circunstancia particular.⁴ Por lo tanto, no creemos que sea difícil para ellas superar el “obstáculo” cognoscitivo en estas transacciones. Es cuestión de oportunidades.

Segundo, conjeturamos que la circunstancia social tiene cierta influencia sobre el desempeño del acto de firma de las participantes. Recuerden que en los *sociodramas* hubo muchas confusiones acerca de quién debe firmar y guardar los recibos; además algunas tenderas pidieron a sus clientas que firmaran los recibos en la segunda sección de *sociodrama*. Reconociendo que no es fácil sacar una lógica consistente de tales comportamientos,⁴ fijémonos en que las tenderas son la profesión ansiada por muchas de esas mujeres. Por otro lado, en el caso de la producción a pedido, las participantes emitieron recibos a investigadores extranjeros que eran aparentemente personas más educadas y ricas, i.e., los “superiores sociales”. Admitiendo que necesitamos más datos para comprender este curioso fenómeno, nuestros hallazgos nos hicieron suponer que las participantes hubieran sentido que los “inferiores” debían firmar cualesquier documentos presentados por sus “superiores”. En otras palabras, podría ser psicológicamente difícil que las mujeres quechua-hablantes pidieran a las tenderas firmar los recibos en las transacciones comerciales excepto a sus semejantes.

5-6. Archivado de los documentos para la referencia en el futuro

Al final del proyecto las carpetas de archivo de las participantes contenían más de una docena de documentos usados en los ejercicios del MD. Pero solamente algunas usaron sus carpetas individuales activamente.

5-7. Fin del proyecto

En conjunto los resultados de nuestros ejercicios del MD deben ser valorados, a lo más, como mediocres. La mayoría de las prácticas no mejoraron significativamente durante el proyecto de investigación. Las pobres capacidades en aritmética, escritura y dibujo continuaron así como la renuencia de integrar signos visuales diferentes, el maltrato de recibos, el uso inactivo de carpetas de archivo.

Por otro lado, hubo pequeños éxitos en la práctica del MD entre las participantes. 1) Los signos de punto empezaron a usarse regularmente en el curso de tejido (Foto 13). 2) El comité directivo del taller empezó a poner en las paredes del taller afiches que mostraron el registro de asistencia, de limpieza y del uso de máquina de tejer. La mayoría de los registros fueron actualizados periódicamente. 3) Las participantes empezaron a utilizar los pagos de cuotas mensuales como una oportunidad para practicar el manejo de recibos. 4) algunas de las participantes, incluso la Doña P., nuestra facilitadora clave, fueron reclutadas como ayudantes en el taller y empezaron a encargarse de los ejercicios del MD con sus propias iniciativas.

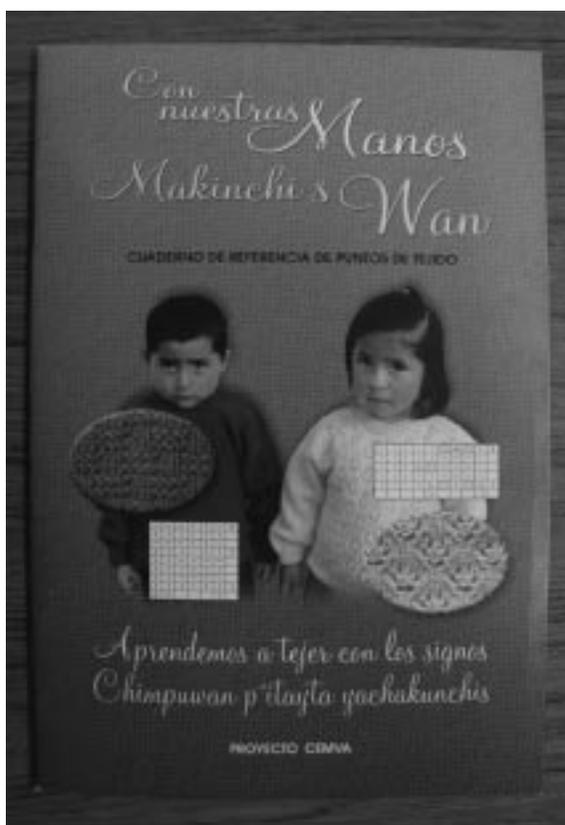


Foto 13. Tapa del nuevo libro de referencia de tejido a mano con signos de puntos: *Con nuestras manos / Makinchi's wan*.

Los modelos son niños de las participantes del curso de tejido. Ellos llevan los suéteres tejidos por sus madres. Véase también Foto 7 para una muestra del contenido. Precio =10 Bs. Tamaño original: 21 cm. x 31 cm.

6. UNAS SUGERENCIAS PARA LA MEJOR PRÁCTICA DEL MD EN ENF

Los ejercicios del MD han arrojado luz en múltiples perspectivas sobre la práctica del MD entre las participantes del curso de tejido. Sumando los rasgos sobresalientes de nuestros resultados, ofrecemos algunas sugerencias para mejorar la práctica del MD en las organizaciones de ENF similares a CEMVA.

6-1. Hacia un uso más flexible y creativo de símbolos visuales

Mientras que la mayoría de las participantes ya poseían los conocimientos básicos para leer y escribir textos españoles, la aritmética escrita y el dibujo eran malos, de consecuencia, casi siempre preferían escribir frente a las otras opciones sin tener en cuenta las razones. Dudamos que el prejuicio de la educación formal sea un factor posible.

Debemos hacer esfuerzos en aumentar la capacidad de usar símbolos visuales diferentes de una manera flexible y creativa. Deben tener en cuenta los siguientes puntos.

Primero, empezar con ejercicios del MD que sean familiares a los participantes. Pensamos que una de las razones para el éxito de los signos de punto sea su proximidad con las actividades diarias. Si los contenidos no son relevantes a su vida cotidiana, los documentos no entran en el ciclo. Éste es especialmente cierto para los analfabetos y semi-alfabetizados pues el concepto que tienen del “uso del documento” es rudimentario y/o vago para ser aplicable a circunstancias nuevas.

Segundo, apoyar el uso de artículos de papelería básicos. La papelería usada en los ejercicios del MD es bastante simple, pero se pueden realizar muchas cosas con estas simples pero efectivas herramientas. Creemos que hay un amplio espacio de inversión financiera i ensayo intelectual en la papelería básica en los proyectos de alfabetización y post-alfabetización.

Tercero, investigar qué tipo de documentos es fácil de usar en cada situación, especialmente desde el punto de vista de los usuarios. Uno de los resultados más importantes de los ejercicios del MD era el éxito de los signos de punto entre las participantes. Aunque el proceso de redacción fue complicado, tomó mucho tiempo y requirió ayudas externas (como expertos en tejido, traductores y empresa de redacción, etcétera), los resultados fueron sumamente positivos. La calidad de los documentos puede influir significativamente en el resultado de los proyectos de la capacitación.

6-2. Hacia el desarrollo de los ciclos de documento en el taller de artesanía

Como se ha visto, el uso inactivo del archivador individual y la puesta en práctica de los ejercicios del MD no dieron como resultado el establecimiento sólido de los ciclos de documento entre las participantes. En resumen, mientras que la mayoría de las participantes aprendieron rápidamente el MD con carácter concreto y para propósitos individuales (e. g., los signos de punto), parece más difícil que aprendan el MD de carácter más abstracto, involucrando las interacciones sociales a escala mayor (Figura 4). Por ejemplo, ellas tienen dificultad de darse cuenta del significado de los recibos sólo con explicaciones y ejercicios.



Figura 4. Resumen esquemático de las tendencias mayores de las prácticas de MD entre las participantes en el curso de tejido.

Sin embargo, descubrimos también que algunos ciclos del documento surgieron durante el curso: el uso cotidiano de los signos de punto para hacer piezas tejidas, la aparición de varios documentos administrativos sobre las paredes del cuarto de punto. Y el pago de cuotas mensuales se convirtió en una oportunidad para practicar el manejo de recibos. Es interesante notar que las prácticas de MD pueden trasladarse y florecer en otros ambientes fuera de los ejercicios si las condiciones son cubiertas. El desafío es cómo suministrar a los participantes las oportunidades apropiadas para iniciar y desarrollar nuevos ciclos de documento por su propia iniciativa.

6-3. Más allá del taller: Las interacciones con el mundo exterior por medio de documentos

En este proyecto de investigación no pudimos investigar las prácticas del MD más allá del taller. Non obstante, los resultados de los ejercicios nos dieron algunas pistas para pensar en los puntos siguientes.

Primero, existe una preferencia por lo escrito entre las participantes y esto está en correlación con la experiencia previa de la educación formal. Inferimos que esta preferencia por las letras deriva de la tendencia de la práctica del MD entre las clases dominantes de Bolivia más que la elección espontánea de las participantes.

Segundo, especulamos que el comportamiento de las participantes respecto al acto de firmar recibos y formularios de pedido refleja su concepto del manejo de los documentos contractuales: es decir, los “inferiores sociales” deben firmar cualesquier documentos presentados por sus “superiores”. Tal actitud conllevaría una consecuencia grave para los

primeros, si ellos no saben bien leer y escribir el castellano. Esto constituiría sin duda un obstáculo serio para el establecimiento de libre contrato en la sociedad boliviana.⁵

Si estas conjeturas son correctas, las prácticas actuales del MD de las participantes reflejan las de las clases dominantes de Bolivia. Es razonable considerando la naturaleza social de estas prácticas, pero no significa necesariamente que las prácticas dominantes en curso sean una regla infalible a seguir. Los ejercicios del MD se deben desarrollar manteniendo la balanza entre las necesidades de los participantes y las prácticas preponderantes.

7. CONCLUSIÓN

El proyecto de investigación en CEMVA terminó en diciembre de 2001. Como ya hemos visto, los resultados fueron moderados. Los ejercicios indican la dificultad de establecer una equilibrada y constante práctica del MD por un breve período de tiempo. No obstante, las participantes del curso, el personal del taller y los investigadores pudieron comprender algunos aspectos de la problemática del “analfabetismo” a través de ejercicios repetidos y sus resultados. Esto es la contribución más importante del MD. Pensamos que nuestros hallazgos pueden ofrecer algunas sugerencias útiles a personas que aborden los asuntos similares.

Primero, hay puntos de entrada múltiples a la práctica del MD dependiendo de situaciones y propósitos. Hay casos donde es más razonable empezar con un manejo sistemático de figuras en vez de letras.

Segundo, la transformación de la práctica del MD no sigue un proceso de desarrollo lineal de analfabetos a neo-alfabetizados y de éstos a post-alfabetizados; es más bien un proceso de “co-desarrollo” dinámico entre seres humanos y documentos.

Tercero, se necesita paciencia para que la práctica del MD arraigue entre principiantes. Es naturalmente difícil que ellas imaginen los ciclos por los que pasen los documentos a largo plazo a través de unos ejercicios.

La práctica del MD es un constante proceso de adaptación, obsolescencia e innovación. Se necesita evaluar de manera constante el estado actual respecto a los documentos, con el propósito de convertirlos en herramientas para mejorar la calidad de vida. La perspectiva del MD es una base útil para conseguir esa meta.

AGRADECIMIENTO

Este artículo se basa principalmente en los frutos del *Proyecto de investigación sobre la alfabetización bilingüe: El caso de la educación no-formal en Bolivia* (representante: Yusuke Nakamura, 1999-2002) y *Cambios sociales y alfabetización en el mundo mediterráneo* (representante: Ryoji Motomura, 2001-2004), ambos patrocinados por Grants-in-aid for Scientific Research, del Ministerio de Educación, Cultura, Deporte, Ciencias y Tecnología, Japón.

Nuestro proyecto fue llevado a cabo gracias a la cooperación generosa del personal del CEMVA, especialmente la directora del taller de artesanía, Señorita Hiroko Kazama, y las participantes del curso de tejido. Les agradecemos muchísimo su colaboración preciosa.

NOTAS

1. En este artículo usamos el concepto *alfabetización* como un término equivalente al *literacy* en inglés. De hecho, como veremos más adelante, los dos términos poseen una tendencia común: predominancia de atención a las letras en detrimento de otros tipos de símbolos visuales.
2. Norman (1993) define artefactos cognitivos como herramientas que ayudan la mente (tools that aid the mind).
3. Por ejemplo, Nissen et al. (1993) muestra la emergencia y el desarrollo de la teneduría de libros en el antiguo Oriente Próximo.
4. Como se puede imaginar, parecería inadecuado tratar de sacar de ellas mismas unas explicaciones claras de estos “erróneos” actos.
5. Según Mamani (1991), la política de la liberalización de la economía boliviana desde la segunda mitad del siglo XIX ha conllevado la usurpación masiva de los terrenos de las comunidades indígenas por los mestizos. Véase Blackburn (2000) acerca de la discriminación contra los indígenas en la ciudad de Sucre de hoy.

BIBLIOGRAFÍA

Albó, Xavier

- 1995 *Bolivia plurilingüe: Guía para planificadores y educadores* (Cuadernos de investigación 44). La Paz: UNICEF-CIPCA.

Archondo, Rafael (ed.)

- 1999 Un proyecto al que le urgen los puentes: La camisa grande de la Reforma Educativa. *T'inkazos: Revista Boliviana de Ciencias Sociales* 4 (agosto de 1999): 37-46.

Avgerinou, Maria y John Ericson

- 1997 A Review of the Concept of Visual Literacy. *British Journal of Educational Technology* 28(4): 280-291.

Blackburn, James

- 2000 *Popular Participation in a Prebendal Society: A Case Study of Participatory Municipal Planning in Sucre, Bolivia*. Thesis Submitted to the University of Sussex for the Degree of Doctor of Philosophy.

Burchfield, Shirley, Haiwyan Hua, Tania Suxo Iturry y Valeria Rocha

- 2002 A Longitudinal Study of the Effect of Integrated Literacy and Basic Education Programs on the Participation of Women in Social and Economic Development in Bolivia. US-AID.

Clanchy, Michael T.

- 1993 *From Memory to Written Record: England 1066-1307*. Second Edition. Oxford: Blackwell.

Chiswick, Barry R., Harry Anthony Patrinos y Michael E. Hurst

- 2000 Indigenous Language Skills and the Labor Market in a Developing Economy: Bolivia. *Economic Development and Cultural Change* 48(2): 349-368.

Hutchins, Edwin

- 1995 *Cognition in the Wild*. Cambridge, MA: The MIT Press.

Mamani Condori, Carlos B.

- 1991 *Taraq 1866-1935: Masacre, guerra y “Renovación” en la biografía de Eduardo L. Nina Qhispi*. La Paz: Ediciones Aruwiyiri.

Mikulecky, Larry y Paul Lloyd

1993 *The Impact of Workplace Literacy Programs*. Pennsylvania: National Center on Adult Literacy.

Nissen, Hans J., Peter Damerow y Robert K. Englund

1993 *Archaic Bookkeeping: Early Writing and Techniques of Economic Administration in the Ancient Near East*. Paul Larsen (trans.) Chicago, IN: The University of Chicago Press.

Norman, Donald. A.

1993 *Things That Make Us Smart*. New York: Addison-Wesley.

Organization for Economic Co-operation and Development y Statistics Canada

1995 *Literacy, Economy and Society: Results of the First International Adult Literacy Survey*. Paris: OECD & Ottawa: Ministry of Industry.

Oxenham, John, Abdoul Hamid Diallo, Annue Ruhweza Katahoire, Anna Petkova-Mwangi y Oumar Sall

2002 *Skills and Literacy Training for Better Livelihoods*. Washington, DC: The World Bank.

Pinker, Steven

1997 *How the Mind Works*. New York, NY: W. W. Norton.

Republic of Bolivia

2001 *Poverty Reduction Strategy Paper (PRSP)*. La Paz.

Schriver, Karen A.

1997 *Dynamics in Document Design: Creating Texts for Readers*. New York, NY: Wiley Computer Publishing.

Scribner, Sylvia y Michael Cole

1981 *The Psychology of Literacy*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Tufte, Edward R.

1983 *The Visual Display of Quantitative Information*. Cheshire, CT: Graphic Press.

1990 *Envisioning Information*. Cheshire, CT: Graphic Press.

1997 *Visual Explanations: Images and Quantities, Evidence and Narrative*. Cheshire, CT: Graphic Press.

Páginas de internet

Adult Literacy and Lifeskills Survey. <<http://www.ets.org/all/survey.html>> 1 September 2004.

International Adult Literacy Survey. <<http://www.nald.ca/nls/ials/introduc.htm>> 1 September 2004.

Oxford English Dictionary. <<http://dictionary.oed.com>> 1 September 2004.